

Entre la figuración y lo abstracto

por A. Becquer Casaballe

Revista Fotomundo, marzo 1998

La fotografía de Moira Antonello transita entre la figuración y la abstracción, dos formas de estructurar el espacio visual separadas por una línea demasiado sutil como para establecer definiciones o categorías.

Lo importante de toda forma figurativa es que nos induce hacia un referente que ya existe en nuestra propia experiencia.

A partir de esas formas, de ese contenido identificable, cada uno puede hacer sus propias lecturas y generar una nueva experiencia.

Aquello de que una obra se completa a partir del momento que el observador extrae sus propias conclusiones (que no son necesariamente reflexiones sino que pueden constituir sentimientos, sensaciones), en lo figurativo tiene un camino muy bien marcado por el autor. En la abstracción, en cambio, la forma, el contenido, es un no-camino, un dejar que el otro –el observador, el lector de las imágenes – pueda partir y llegar a donde quiera.

¿Es posible, entonces, congeniar en un mismo espacio visual ambas concepciones?

Ahí aparece la línea sutil que mencionamos en nuestro primer párrafo.

La obra de Moira parece demostrar su existencia.

